

La voz de España

Llega a su término este episodio de nuestra vida política que venimos llamando desde su comienzo «cuestión militar». Después de lo ocurrido en Alcoy, después de las dos tendencias reflejadas ayer en la Comisión del Senado, no es posible dilatar un minuto más la definitiva resolución del asunto. ¿Cuál debe ser ésta? A la hora en que escribimos estas líneas, ignoramos el criterio que el jefe del Gobierno haya de sustentar esta tarde ante la Comisión. Acaso en el informe para que está llamado exponga la definitiva decisión del Poder ejecutivo en la materia; pero queremos escribir antes de esa hora estas líneas, convencimientos que roban en nuestro espíritu, convencimientos robustecidos por el sereno estudio que durante estos días de gestación hemos hecho de las aspiraciones que fervorosamente alientan en la España liberal. Sirvan de aviso nuestras palabras modestas, pero sinceras, a aquellos hombres de gobierno que las quieran aprovechar.

Estamos en momentos muy solemnes para la vida pública de España y para el porvenir y el prestigio del partido liberal. Oculatario podría inducir a error a algunos, no muchos, pero desde luego no traería soluciones, vale más afrontar el problema con claridad y de una vez. La petición que han formulado los militares entraña evidentemente una transgresión de las doctrinas liberales a tanta costa instauradas en España. Volver los delitos contra la patria a la jurisdicción militar, entraña un retroceso en nuestro desenvolvimiento jurídico y político. Esto no hay nadie que lo desconozca ni lo ha desconocido el Gobierno seguramente desde el principio. Y además pugna con el sentimiento unánime de la masa civil española, que es la que constituye el fundamento y la fuerza efectiva y permanente de la nación.

Pero las naciones no se gobiernan solamente con doctrinas; dirigir los asuntos de un Estado es dirigir realidades, y éstas aconsejan muchas veces elegir entre dos males el menor. Ceder en la integridad de una doctrina que se juzga redentora, es siempre un mal; pero a veces es el mal menor, y a condición de que se evite otro mayor y de que el que se causa a las doctrinas no sea irreparable. Por eso hemos venido solicitando de unos y de otros espíritu de concordia, temperamento de transigencia en aras de la patria, a la que no podía convenir en manera alguna que surgiera una rivalidad ardiente, y apasionada entre los elementos militares que se juzgasen desairados, y los elementos civiles que se creyeran sometidos y humillados.

Rompier abiertamente el brazo militar con la nación en materia tan grave que afecta, no ya a un punto de doctrina, sino a la libertad e independencia de juicio del Poder civil y a la propia soberanía del Parlamento, equivale a abrir de nuevo la era, que creíamos cerrada felizmente para siempre, de las luchas entre los factores integrantes de la nación, de las rivalidades entre los que tienen la facultad de dirigir el país y los que poseen la fuerza puesta en sus manos por la nación para que la ley se cumpla y los acuerdos y resoluciones de los poderes legítimos sean universalmente acatados. ¿Quién pudo nunca pensar que fulguraran de nuevo en nuestro horizonte político los relámpagos precursores de nuestras discordias civiles, ni que un día se tornasen sobre nuestro espíritu temores semejantes a los que pueden embargar los ánimos de los amantes de su país en esas Repúblicas americanas, hijas nuestras, a quienes siempre hemos mirado con profundo interés por sus desgracias de esta índole?

Pero los afanes de concordia no han prevalecido. Los elementos civiles hubieran cedido la parte posible del rigor de la doctrina; por la que vienen tan posiblemente luchando durante lustros enteros.

¿Han hecho análogo sacrificio de parte de sus aspiraciones los elementos militares? No hay más que leer la Prensa militar de estos días, y singularmente de anoche, para ver que no. Podría esa Prensa no interpretar exactamente el espíritu del Ejército; pero indudablemente interpreta el de una parte considerable e importantísima de él, y eso basta, mucho más en estas cuestiones en que el espíritu de Cuerpo arrastra a los vacilantes hacia las resoluciones más ceñidas, porque tal es la inmutable condición humana. Ese lenguaje revelador de un espíritu da a las demandas militares el carácter, en el fondo, de una transgresión doctrinal, y en la forma de una imposición al Poder civil. Podremos estar equivocados, pero ante la nación española es el aspecto que en los actuales instantes reviste la cuestión; y a esa situación difícilísima y excepcional de la que nos creíamos para siempre redimidos, es a la que ya a dar frente el Gobierno y el partido liberal.

Un factor nuevo hay que agregar a los que ya integraban esta cuestión. Ha durado tanto su planteamiento y desarrollo, que Europa entera ha advertido la situación interior que atraviesamos. Desde el exterior se nos ha contemplado con extrañeza, como un pueblo atávico en el que rescataban antiguas incompatibilidades entre el temperamento nacional y el derecho moderno. Se ha comenzado a comentar nuestros sucesos con lástima, como síntomas de una descomposición interna e irremediable, como revelación de un estado, en que los vínculos y ligamentos interiores que mantienen viva la disciplina social se han roto y pulverizado por la decadencia y el abandono, sin que haya partidos, ni conciencias, ni resortes morales capaces de restaurarlos. De ahí a considerarnos como un estorbo para el progreso de la Humanidad, acaso como un peligro, hay corto trecho. Y condenados por la opinión europea en ese sentido, seremos recibidos entre los

pueblos civilizados con recelo, como una petrificación jurídica y política incapaz ya irremisiblemente de incorporarse al sentido íntimo de la civilización contemporánea.

En esas condiciones el problema, un gobernante patriota y liberal no puede abordar la cuestión mirando al suelo ni al momento presente; hay que levantar los ojos a las ideas y mirar al porvenir de la patria, al día de mañana, a la grandeza y al buen nombre de la nación. Hay que cumplir rigurosamente con el deber arrojando todas las consecuencias hasta que el día de mañana haga completa justicia a la sanidad de las intenciones. Y el deber de los gobernantes liberales en los actuales momentos consiste en decir a los militares y al país entero que los liberales españoles no pueden hacer semejante abdicación de sus principios; que sería eso un sacrificio estéril para la paz y nocivo finalmente para la patria; y que antes al contrario, los liberales, para ser fieles a su historia, a sus convencimientos y al voto de la nación, necesitan afirmar en los actuales momentos la fe y la resolución con que profesan inequevocalmente sus doctrinas, persuadidos de que en ellas está la salud y la redención suspirada de la patria y que, fuera de ellas, por mucho que nos alucinen pasajes apasionamientos, no hay más que desorden, confusión, indisciplina, represalias, y a la postre, desventura y caos.

Nada que revele o ni siquiera parezca desvío hacia las pretensiones del elemento militar. Pero si la sinceridad bastante para decirle que eso, a juicio de los liberales españoles, sería un grave mal para la patria; que eso no lo pueden hacer los liberales; que eso nos arrojaría fuera de la comunidad de espíritu con los pueblos europeos; que eso, pregonaría al mundo dolorosamente que en España los Poderes públicos son insuficientes para mantener en pie las conquistas democráticas; que eso, en fin, no lo quiere la nación española, y la nación española es soberana para darse las leyes por que ha de regirse.

El tiempo hará justicia a la sinceridad de nuestras palabras, inspiradas en ferviente cariño a nuestra patria y en acrisolado amor a las ideas liberales y al Ejército, a quien consideramos generosamente ofuscado, en su parte intrínseca, también a los gobernantes que en esas ideas se inspiran. Y las autoridades que ahora pudieran sufrir harturas más precisas, y meritorio el servicio que de esa suerte prestasen a la patria y a la doctrina liberal.

— **LA ACADEMIA**

UN CONDENADO A MUERTE

Tarragona 30. Hoy se ha celebrado el juicio por jurados en causa por homicidio contra Amadeo Arenas, Tarragonés, de treinta y seis años, vecino de Mora, el 18 de Marzo último por haber estrangulado a su padre. José Arenas estaba durmiendo cuando fue asesinado por su hijo.

Ha sido condenado a la última pena. — **Masfís.**

LOS ICONOCLASTAS

Se dice en las tertulias literarias y en las que no en la *Cochetería* del Ateneo, que la señora Rodríguez presentará su candidatura para ocupar una de las vacantes en la Academia de la Lengua. Lo sentimos, por la señora Rodríguez, naturalmente. Teníamos en grande estima a pesar de todo este todo que ella dice: «Verdad y Cuestión Académica».

Ahora que en el Ateneo, en el pequeño sanedrín literario se discuten las «Opiniones» del señor Candamo, siencas y fueras, estaría muy en su punto que los discutiésemos cerrados contra la Academia; sería una aventura romántica, la primera de esta juventud sin más aventuras que las excursiones lustrales de Villaspesa o el casero anarquista de Camba.

Aquí, en estas columnas, un escritor sincero ha propuesto a los jóvenes que incendien la Academia. No estaría mal del todo; pero es preferible asustarla, desalojarla y desentramarla.

Debiase formar una candidatura «cerrada» y permanente de iconoclastas—cada cual a su manera: Azorín, Unamuno, Benavente, Valle-Inclán, D. Ramón María del, Manuel Bueno, y otros nombres. Bonifaz, para que alzar a Armando Palacio Valdés, nuestro primer novelista, si está en el pensamiento de todos.

El hecho de que se ablasen así obedece a una indignación profunda de los señores académicos, en especial el desdichado de Bonifaz, que en el Sr. Catalina y el Sr. Cordero y el Sr. Pidal se llevan las manos a la cabeza, dudando de que sus ojos hayan leído tal nombre en propuesta semejante. Esto nos regocija.

Un poeta muy malo dijo: «tomando la frase a otro poeta—que los tiempos son de lucha; luchan los jóvenes, pues; no se queden a la zaga por debilidades femeninas o indiferencias de cobardía moral; vean un ejemplo en el proceder de Unamuno, que ha sido el único—el único—que escribió en estos días de acorralamiento una sinceridad, que es un latigazo».

¿Quién con voz en el pequeño sanedrín del Ateneo, se encarga de recoger estas opiniones? Si hay alguno, ya lo sabe sobre la Academia, como el conde de Borbón sobre Roma.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

¿Quién compra un palacio? La Sociedad de Autores viene a menos. Los nobilísimos deseos de Sinesio Delgado no llevan camino de ser realizados y todas las economías hechas exprimiendo a todos los copistas y suprimiendo el alcohol a todos los lóres de la casa, no bastan para compensar el balance de fin de año la pesadumbre que no le colocó el insano delirio de grandezas; la Sociedad tiene un palacio; pero, ¡ay!, ese palacio la aplastará si no se le quita pronto de encima.

Ya en la Memoria referente al año 1901, en aquella que destruyó algunas de las fantasías aritméticas de Sinesio Delgado, se había de ese peligro; pero las cosas del palacio van desahucio, y doce meses después seguimos en el período de las lamentaciones; en un año no han tenido tiempo los autores para buscar el pisito segundo en una calle exótica, propio de su situación actual.

LA BODA DEL REY

SERVICIO TELEFÓNICO DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL



El público aguardando la salida de la princesa de Battenberg a la puerta del palacio de Miramar

Medida de precaución
— San Sebastián 29 (7.30 t).—La policía dio a dos italianos sospechosos. Estos exhibieron ante la autoridad su pasaporte perfectamente legalizado y se les puso en seguida en libertad.

Detalles
A las dos de la mañana se retiró a descansar don Alfonso. Antes estuvo escribiendo en su despacho. En Biarritz recibió el rey al fotógrafo del *Nuevo Mundo*.

En la noche del hotel se hicieron diversas fotografías del rey y de la princesa. En uno de los augustos novios cogidos del brazo. Estuvieron conversando luego largo tiempo con el artista.

Después los novios estuvieron paseando por el jardín. Al poco rato, acompañados de la princesa Beatriz y del príncipe Alejandro, salieron en automóvil.

Se comenta agradablemente que la reina no se separará de haber llegado don Alfonso a Biarritz sin novedad alguna a las nueve y media de la mañana.

Después del almuerzo, a las tres de la tarde, salió a pasear en automóvil, acompañado de la princesa Ena.

Antes de salir a la calle los periodistas vieron y escucharon de cerca al rey, por la jovialidad de su semblante se adivina la satisfacción y alegría que le embarga.

El detenido
— San Sebastián 30 (16 t).—El supuesto anarquista detenido anoche llegó en el expreso. Resulta ser José Harraz, de diez y nueve años y natural de Valladolid. Es carterista de oficio.

Este sujeto estuvo preso varias veces y ha permanecido en la cárcel algún tiempo cumpliendo condena.

— **Gálvez.**

EL REY DE DINAMARCA

Algunos detalles. El nuevo soberano
— París 30. Noticias recibidas de Copenhague dan cuenta de la muerte del rey Cristiano ha sido repentina.

En la mañana de ayer había recibido a la corte, según costumbre, sin novedad alguna. Durante el almuerzo se sintió mal, y conducido a sus habitaciones, no pudieron los médicos reanimarle, expirando a poco rato en brazos de la emperatriz viuda de Rusia.

El príncipe heredero será proclamado rey hoy martes.

Las Cámaras reunidas escucharán hoy el Mensaje del nuevo soberano, Federico VIII.

El casamiento a los funerales
— París 30. Circular el rumor de que el casamiento del nuevo rey de Dinamarca será proclamado hoy por la mañana en el palacio de Cristiano VII ante los miembros del Gabinete, el presidente del Parlamento, las autoridades civiles y militares y los altos funcionarios de la corte.

Mitín de protesta
— Tarragona 30. Los elementos regionalistas de Cataluña tratan de coleccionar esta ciudad un mitín monstruo protestando de la supresión de las garantías en Barcelona y de la reforma del art. 7.º del Código de Justicia militar. — **Masfís.**

rina y representando ella sola la tradición de su raza.

Entre estas dos mujeres vive la princesita María Luisa, hija de la princesa Razaquandria-monte, sobrina de Ranaulo.

Esta joven princesa de diez y seis años, estaba a punto de ser madre cuando tuvo que sufrir un viaje de ocho días por las montañas y dos días en el mar para ir con Ranaulo a la isla de la Reunión, residencia señalada a las tres deportadas. Cuarenta y ocho horas después del desembarco, dió a luz a María Luisa, hija de blanco, y murió en la misma semana.

Sorprende a todos los que la ven la inteligencia de esta niña, en la que hay algo de trágico. Tal vez las enseñanzas de Ranaulo y de su madre, que en el fondo de su alma, ¿quién sabe lo que le guarda el porvenir?

— **AVOZ DE LA COLOMBIA**

— **POR TELEGRAMA**

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

La reunión de ayer. Nota oficial

Algeciras 29 (8 n). La reunión que celebró ayer tarde la conferencia duró tres horas. La nota oficial dice así:

«La conferencia ha procedido al examen de las proposiciones formuladas por la delegación marroquí relativas al mejoramiento de los impuestos existentes en la actualidad y a la creación de otros nuevos destinados al aumento de rentas del Tesoro chileno».

En lo que respecta al proyecto de elevación de los derechos de Aduana, aplazóse la discusión hasta que los delegados todos recibían las instrucciones pedidas a sus respectivos Gobiernos.

«Pasado después al examen de los nuevos impuestos que propone la delegación marroquí, la conferencia examinó el proyecto de elevación de los derechos de Aduana, aplazóse la discusión hasta que los delegados todos recibían las instrucciones pedidas a sus respectivos Gobiernos».

«La delegación marroquí sugirió la idea de imponer un derecho especial a la pesca; pero se reconoció que esta pretensión era incompatible con lo estipulado en varios convenios, muy especialmente con uno de los tratados hispano-marroquíes».

«A consecuencia de las proposiciones formuladas por los delegados marroquíes, el presidente emitió su opinión de que, tratándose en ellas exclusivamente de los súbditos del sultán, esas proposiciones debían dejarse al estudio especial del Maghzen».

La sesión próxima se celebrará en la mañana del día 1.º de Febrero.

En ella se estudiará la cuestión de los impuestos, quedando aplazada la de las Aduanas.

La habilidad de El Mokri
El Mokri aparenta haber quedado descontento de la sesión de ayer. Lo cierto es que sus maquinaciones no van teniendo todo el éxito que él esperaba.

En uno de sus momentos de contrariedad durante la conferencia, dijo ayer El Mokri dirigiéndose a los diplomáticos:

«Nos pedis reformas, mejoras de puertos, desarrollo de la industria, y nos negáis recursos».

«El delegado español objetó: «Tenéis más recursos de los que llegan al sultán. El impuesto agrícola, que produce 12 millones de pesetas, bien administrado debe producir 18 ó más; y otros impuestos que proponéis, y en principio son admisibles, elevarán bastante la recaudación. Lo que ocurre es que los tributos que reclamáis a nuestros compatriotas se triplican por las odiosas rapinas de los recaudadores. El mero pago 10, y el sultán llega a 8».

El asunto referente a los derechos de timbre es lo único que hasta la fecha resultó aprobado sin discusión.

Este acuerdo beneficia mucho al sultán.

Más de la sesión de ayer
Algeciras 30 (1 t). La sesión de ayer tuvo especial importancia para España, por debatirse en ella asuntos de interés nacional.

Los delegados españoles combatieron con energía los aumentos de derechos de Aduana y la creación de impuestos, que iban hábilmente dirigidos contra nuestras exportaciones a Marruecos, que se venían realizando sin posible competencia.

España hizo valer su derecho fundándose en el convenio de 1891 y rechazando todo nuevo gravamen y aplazando la aceptación de algunos aumentos hasta que los Gobiernos de las naciones representadas den instrucciones especiales.

Varias noticias
Llegó el diputado D. Luis Silveira, que fué recibido en la estación por los elementos locales conservadores.

Almuerzo en La Línea, en casa de D. Miguel Pastor, con el diputado del distrito y algunos periodistas.

Terminado el almuerzo, visitará Gibraltar. El domingo se celebrará la corrida de toros que se suspendió últimamente por causa del temporal. Hay animación por la corrida, y se pondrá un tron especial desde Ronda para los aficionados.

Llegan ahora noticias pesimistas de Marruecos que no concuerdan por no estar confirmadas.

La cuestión arancelaria
Algeciras 30. Los moros cuentan con el apoyo de los alemanes en la cuestión del aumento arancelario. El Mokri accede a ello siempre que los europeos paguen los tributos también.

Llegan ahora noticias pesimistas de Marruecos que no concuerdan por no estar confirmadas.

Bonifaz.
Lo que se opina en Alcazar. Esperanzas sobre el futuro de Aragón.

— **Barin 30.** La opinión en la Cancillería es que sin arreglar fácilmente en Algeciras las cuestiones aduaneras y financieras, habiendo perdido también su carácter crítico la cuestión relativa a la policía, pues aunque haya algunas dificultades, empieza a bosquejarse una fácil inteligencia. — **Hahn.**

MADRID MÉDICO

En la Médica Quirúrgica

Anoche, y bajo la presidencia del doctor Mansilla, celebró sesión esta clínica, comenzando el acto por la presentación de un caso de amputación osteopática, hecha por el doctor Goyanes, y la de un caso de aerología, por el Sr. González Campo.

A continuación disertó el doctor Juarros acerca del concepto actual de fiebre histérica, con motivo de una observación de hipertermia de origen histérico, procurando fijar los límites entre la hipertermia por trastorno de los centros termógenos y la síndrome febril.

En la discusión intervinieron los doctores Salas, Yagüe, que se mostró escéptico, pensando en una infección mal observada; y Mansilla, que conforme con la opinión del señor Juarros, leyó un caso ya publicado, historia de un caso de hipertermia, como una reliquia del pasado, reprobando en silencio la alegría de la

CRÓNICA SENTIMENTAL

Ya es abogado...

Este buen muchacho abandona Madrid y vuelve al pueblo; ya es abogado—son nota sobresaliente y todo, y ya a anegarse en aquella paz de la tranquila mediana pregonada por los impotentes, los cobardes y los vencidos.

Cuando me dió la noticia de su éxito en el examen—con ingenua alegría—yo no supe qué decirle, y preferí callar a dedicarle una de esas plebeyas lisonjas que la execrable urbanidad tiene clasificadas en su formulario. Me miró un poco conofo, quizá un poco ofendido; ya en él se levantaba el egoísta sordido y melancólico, ya en él moría su delicada alma de poeta que, sentimentalmente, le dictó estrofas bellísimas...

Estos silenciosos dramas de la vida causan hondos pesares, profundas melancolías que perlatan en nosotros—nada más vulgar y prosaico que un hecho como éste: ha terminado la carrera y vuelve al pueblo; alegrábase los padres, los hermanos, el maestro anónimo de las primeras letras, los amigos. —Antes de unos meses este muchacho, que vale—dice el boticario—tendrá novia en el pueblo, una joven modesta, que borda primorosamente, que ha leído las aventuras de *Rocambole*, y va todos los sábados a la novena, los domingos a misa de once, los jueves al septenario de la Inmaculada, al rosario los lunes y los viernes al trisagio. Pero esta muchacha no será jamás al alma del poeta una consolación ni una esperanza, como la rubia de refinadas perversidades que en los versos de él ha dejado una estela de amor, de dolor y de tristeza—las tres únicas noblezas de la vida.

Y este buen muchacho no volverá a soñar, no columbrará nunca en su alma aquella estrella bailadora de los artistas y de los locos; no pasará sus melancolías otoñales por las arboledas de la Moncloa; ni irá a Fornos a beber coñac y a ver a una mujer que espera, que espera siempre...

Ahora da principio su vida formalista, metódica, grave; tendrá un bufete, y de los estantes poco a poco irán desapareciendo los libros de literatura, sustituidos por recios volúmenes de jurisprudencia; defenderá pleitos, vestirá una toga negra—negra como el odio y como la maldad, y ante los jueces hoscos y adormecidos pronunciará sendos discursos en defensa de un tendero de comestibles que robó al público y no pagó al almacenista, de un ladrón vulgar, de un homicida que mató a un hombre, porque miraba a una mujer... Entre las páginas del Código y el *Alcubilla* irán pasando sus últimas ilusiones como flores secas. Y un día—pensémoslo con horror—este muchacho, ya hombre, ya persona respetable, será congejal...

Comprendéis la honda tragedia en que ha perecido su alma y se ha salvado su estómago? Es un loco que se hizo cuerdo.

Nada tan doloroso como las despedidas de los seres a quienes amamos; se lloran mucho de nuestro corazón en un desgarramiento espiritual que sangra silenciosamente en lo profundo de nuestro ser, mientras los labios ríen; Pierrot sentimental, vive dentro de nosotros sus tristezas y sus locuras.

Mi perro y yo hemos ido a la estación del Mediodía a despedir al amigo que nos abandona para siempre; es una bella tarde de invierno; el sol melancólico da un matiz ambarino al paisaje desolado que se columbra en la lejanía; pasan con ruidosa trepidación los camiones, largas filas de carros, los tranvías, los coches, la gente que bulle mareadora; llega de lejos el sonido penetrante de una corneta, el sordo redoble de un tambor... Una máquina, jadeante, maniobra.

No hablamos; todos sentimos una indefinible tristeza; toman asiento en el vagón un matrimonio joven que vuelve, hastiado, del ritualista viaje de novios; un richarcho de Alcazar, un hidalgo señor de Chinchilla. Transcurren varios minutos...

Ha partido el tren.

Entonces, lentamente, cansados y abatidos, volvemos a Madrid, calle de Atocha arriba, rumiando nuestras íntimas tristezas. —Es, amigo Masín, un loco que ha entrado en la realidad, que se hizo cuerdo; se cambiarán unas cartas en estos primeros meses entre él y yo; me dirá que tiene muchos asuntos, que va a venir... No volverá. Y un día, pasados algunos años, yo iré por la calle de Alcalá, por la Carrera de San Jerónimo, «mi oficina»—porque yo seré un «modesto empleado», y me encontraré a un señor grueso, con lentes, que irá con una señora pálida... El me dará un abrazo—será él que viene a consultar con un especialista las dolencias de su esposa. Y la dirá: «Este es aquel».

—Masín, continuemos siendo locos, eternamente locos...

— **J. Martínez Albacete.**

Diario de un Curial

EN EL SUPREMO

Denuncias por defraudación

Están a la orden del día.

Ante la Sala tercera se ha visto hoy un pleito seguido como consecuencia de una denuncia presentada a la Hacienda contra una importante Sociedad mercantil, por defraudación.

Contra la Sociedad domiciliada en Madrid Crédito Mobiliario Español, se presentó en las 24 de Junio de 1898, una denuncia, por entender dicha dicha Sociedad el pago del 11 por 100 de las sumas que invertía en la amortización anual de sus Obligaciones y otros extremos.

La denuncia se refería, además, al precio con que se hacían figurar en los balances anuales de la referida Sociedad las obligaciones y sueltas en circulación, cometiendo una defraudación importantísima.

En la denuncia se hace constar que el Cré-

BOLSA DE MADRID		BOLSA DE MADRID		BOLSA DE BILBAO		BOLSA DE PARIS		CANTIDADES NEGOCIADAS	
COTIZACIÓN		COTIZACIÓN		COTIZACIÓN		COTIZACIÓN		COTIZACIÓN	
4 % Interior al Contado:		Española de Explosivos.....		Explosivos.....		Banco Central Mexicano.....		Banco de España.....	
Serie F.....		279,00		279,00 dinero		442		7.000	
25.000.....		79,15		236,00 papel		1.658		9.500	
E.....		79,20 y 80		179,50 dinero		455		14.500	
C.....		79,25		236,00		465		25.500	
B.....		79,30 y 75		236,00		475		25.500	
G y H 100 y 200.....		79,35 y 80		236,00		485		25.500	
En diferentes series.....		79,40 y 80		236,00		495		25.500	
A plazo:		79,45 y 80		236,00		505		25.500	
Fin corriente.....		79,50 y 80		236,00		515		25.500	
Fin próximo.....		79,55 y 80		236,00		525		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		79,60 y 80		236,00		535		25.500	
Serie F.....		79,65 y 80		236,00		545		25.500	
25.000.....		79,70 y 80		236,00		555		25.500	
E.....		79,75 y 80		236,00		565		25.500	
C.....		79,80 y 80		236,00		575		25.500	
B.....		79,85 y 80		236,00		585		25.500	
G y H 100 y 200.....		79,90 y 80		236,00		595		25.500	
En diferentes series.....		79,95 y 80		236,00		605		25.500	
A plazo:		80,00 y 80		236,00		615		25.500	
Fin corriente.....		80,05 y 80		236,00		625		25.500	
Fin próximo.....		80,10 y 80		236,00		635		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		80,15 y 80		236,00		645		25.500	
Serie F.....		80,20 y 80		236,00		655		25.500	
25.000.....		80,25 y 80		236,00		665		25.500	
E.....		80,30 y 80		236,00		675		25.500	
C.....		80,35 y 80		236,00		685		25.500	
B.....		80,40 y 80		236,00		695		25.500	
G y H 100 y 200.....		80,45 y 80		236,00		705		25.500	
En diferentes series.....		80,50 y 80		236,00		715		25.500	
A plazo:		80,55 y 80		236,00		725		25.500	
Fin corriente.....		80,60 y 80		236,00		735		25.500	
Fin próximo.....		80,65 y 80		236,00		745		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		80,70 y 80		236,00		755		25.500	
Serie F.....		80,75 y 80		236,00		765		25.500	
25.000.....		80,80 y 80		236,00		775		25.500	
E.....		80,85 y 80		236,00		785		25.500	
C.....		80,90 y 80		236,00		795		25.500	
B.....		80,95 y 80		236,00		805		25.500	
G y H 100 y 200.....		81,00 y 80		236,00		815		25.500	
En diferentes series.....		81,05 y 80		236,00		825		25.500	
A plazo:		81,10 y 80		236,00		835		25.500	
Fin corriente.....		81,15 y 80		236,00		845		25.500	
Fin próximo.....		81,20 y 80		236,00		855		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		81,25 y 80		236,00		865		25.500	
Serie F.....		81,30 y 80		236,00		875		25.500	
25.000.....		81,35 y 80		236,00		885		25.500	
E.....		81,40 y 80		236,00		895		25.500	
C.....		81,45 y 80		236,00		905		25.500	
B.....		81,50 y 80		236,00		915		25.500	
G y H 100 y 200.....		81,55 y 80		236,00		925		25.500	
En diferentes series.....		81,60 y 80		236,00		935		25.500	
A plazo:		81,65 y 80		236,00		945		25.500	
Fin corriente.....		81,70 y 80		236,00		955		25.500	
Fin próximo.....		81,75 y 80		236,00		965		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		81,80 y 80		236,00		975		25.500	
Serie F.....		81,85 y 80		236,00		985		25.500	
25.000.....		81,90 y 80		236,00		995		25.500	
E.....		81,95 y 80		236,00		1.005		25.500	
C.....		82,00 y 80		236,00		1.015		25.500	
B.....		82,05 y 80		236,00		1.025		25.500	
G y H 100 y 200.....		82,10 y 80		236,00		1.035		25.500	
En diferentes series.....		82,15 y 80		236,00		1.045		25.500	
A plazo:		82,20 y 80		236,00		1.055		25.500	
Fin corriente.....		82,25 y 80		236,00		1.065		25.500	
Fin próximo.....		82,30 y 80		236,00		1.075		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		82,35 y 80		236,00		1.085		25.500	
Serie F.....		82,40 y 80		236,00		1.095		25.500	
25.000.....		82,45 y 80		236,00		1.105		25.500	
E.....		82,50 y 80		236,00		1.115		25.500	
C.....		82,55 y 80		236,00		1.125		25.500	
B.....		82,60 y 80		236,00		1.135		25.500	
G y H 100 y 200.....		82,65 y 80		236,00		1.145		25.500	
En diferentes series.....		82,70 y 80		236,00		1.155		25.500	
A plazo:		82,75 y 80		236,00		1.165		25.500	
Fin corriente.....		82,80 y 80		236,00		1.175		25.500	
Fin próximo.....		82,85 y 80		236,00		1.185		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		82,90 y 80		236,00		1.195		25.500	
Serie F.....		82,95 y 80		236,00		1.205		25.500	
25.000.....		83,00 y 80		236,00		1.215		25.500	
E.....		83,05 y 80		236,00		1.225		25.500	
C.....		83,10 y 80		236,00		1.235		25.500	
B.....		83,15 y 80		236,00		1.245		25.500	
G y H 100 y 200.....		83,20 y 80		236,00		1.255		25.500	
En diferentes series.....		83,25 y 80		236,00		1.265		25.500	
A plazo:		83,30 y 80		236,00		1.275		25.500	
Fin corriente.....		83,35 y 80		236,00		1.285		25.500	
Fin próximo.....		83,40 y 80		236,00		1.295		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		83,45 y 80		236,00		1.305		25.500	
Serie F.....		83,50 y 80		236,00		1.315		25.500	
25.000.....		83,55 y 80		236,00		1.325		25.500	
E.....		83,60 y 80		236,00		1.335		25.500	
C.....		83,65 y 80		236,00		1.345		25.500	
B.....		83,70 y 80		236,00		1.355		25.500	
G y H 100 y 200.....		83,75 y 80		236,00		1.365		25.500	
En diferentes series.....		83,80 y 80		236,00		1.375		25.500	
A plazo:		83,85 y 80		236,00		1.385		25.500	
Fin corriente.....		83,90 y 80		236,00		1.395		25.500	
Fin próximo.....		83,95 y 80		236,00		1.405		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		84,00 y 80		236,00		1.415		25.500	
Serie F.....		84,05 y 80		236,00		1.425		25.500	
25.000.....		84,10 y 80		236,00		1.435		25.500	
E.....		84,15 y 80		236,00		1.445		25.500	
C.....		84,20 y 80		236,00		1.455		25.500	
B.....		84,25 y 80		236,00		1.465		25.500	
G y H 100 y 200.....		84,30 y 80		236,00		1.475		25.500	
En diferentes series.....		84,35 y 80		236,00		1.485		25.500	
A plazo:		84,40 y 80		236,00		1.495		25.500	
Fin corriente.....		84,45 y 80		236,00		1.505		25.500	
Fin próximo.....		84,50 y 80		236,00		1.515		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		84,55 y 80		236,00		1.525		25.500	
Serie F.....		84,60 y 80		236,00		1.535		25.500	
25.000.....		84,65 y 80		236,00		1.545		25.500	
E.....		84,70 y 80		236,00		1.555		25.500	
C.....		84,75 y 80		236,00		1.565		25.500	
B.....		84,80 y 80		236,00		1.575		25.500	
G y H 100 y 200.....		84,85 y 80		236,00		1.585		25.500	
En diferentes series.....		84,90 y 80		236,00		1.595		25.500	
A plazo:		84,95 y 80		236,00		1.605		25.500	
Fin corriente.....		85,00 y 80		236,00		1.615		25.500	
Fin próximo.....		85,05 y 80		236,00		1.625		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		85,10 y 80		236,00		1.635		25.500	
Serie F.....		85,15 y 80		236,00		1.645		25.500	
25.000.....		85,20 y 80		236,00		1.655		25.500	
E.....		85,25 y 80		236,00		1.665		25.500	
C.....		85,30 y 80		236,00		1.675		25.500	
B.....		85,35 y 80		236,00		1.685		25.500	
G y H 100 y 200.....		85,40 y 80		236,00		1.695		25.500	
En diferentes series.....		85,45 y 80		236,00		1.705		25.500	
A plazo:		85,50 y 80		236,00		1.715		25.500	
Fin corriente.....		85,55 y 80		236,00		1.725		25.500	
Fin próximo.....		85,60 y 80		236,00		1.735		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		85,65 y 80		236,00		1.745		25.500	
Serie F.....		85,70 y 80		236,00		1.755		25.500	
25.000.....		85,75 y 80		236,00		1.765		25.500	
E.....		85,80 y 80		236,00		1.775		25.500	
C.....		85,85 y 80		236,00		1.785		25.500	
B.....		85,90 y 80		236,00		1.795		25.500	
G y H 100 y 200.....		85,95 y 80		236,00		1.805		25.500	
En diferentes series.....		86,00 y 80		236,00		1.815		25.500	
A plazo:		86,05 y 80		236,00		1.825		25.500	
Fin corriente.....		86,10 y 80		236,00		1.835		25.500	
Fin próximo.....		86,15 y 80		236,00		1.845		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		86,20 y 80		236,00		1.855		25.500	
Serie F.....		86,25 y 80		236,00		1.865		25.500	
25.000.....		86,30 y 80		236,00		1.875		25.500	
E.....		86,35 y 80		236,00		1.885		25.500	
C.....		86,40 y 80		236,00		1.895		25.500	
B.....		86,45 y 80		236,00		1.905		25.500	
G y H 100 y 200.....		86,50 y 80		236,00		1.915		25.500	
En diferentes series.....		86,55 y 80		236,00		1.925		25.500	
A plazo:		86,60 y 80		236,00		1.935		25.500	
Fin corriente.....		86,65 y 80		236,00		1.945		25.500	
Fin próximo.....		86,70 y 80		236,00		1.955		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		86,75 y 80		236,00		1.965		25.500	
Serie F.....		86,80 y 80		236,00		1.975		25.500	
25.000.....		86,85 y 80		236,00		1.985		25.500	
E.....		86,90 y 80		236,00		1.995		25.500	
C.....		86,95 y 80		236,00		2.005		25.500	
B.....		87,00 y 80		236,00		2.015		25.500	
G y H 100 y 200.....		87,05 y 80		236,00		2.025		25.500	
En diferentes series.....		87,10 y 80		236,00		2.035		25.500	
A plazo:		87,15 y 80		236,00		2.045		25.500	
Fin corriente.....		87,20 y 80		236,00		2.055		25.500	
Fin próximo.....		87,25 y 80		236,00		2.065		25.500	
5 % Amortizable al Contado:		87,30 y 80		236,00		2.075		25.500	
Serie F.....									